

C 8 49 2a.

*Ratio opuscula magna ex parte juridica*



POR  
EL CURADOR  
DEL CAPITAN  
D. PEDRO AUGUSTIN

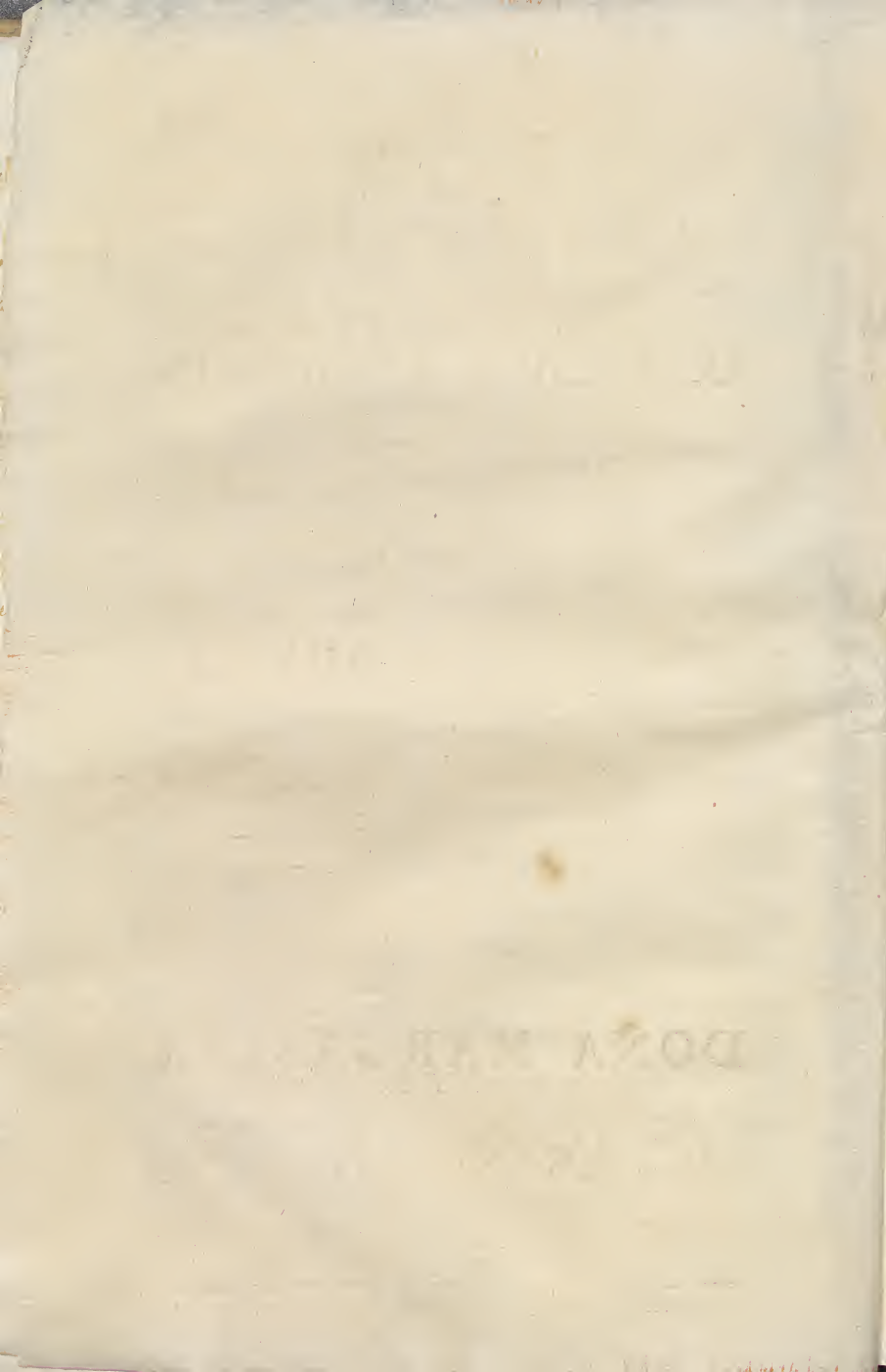
EN EL PLEITO  
CON  
EL CORONEL  
DON BAPTISTAR  
FELIX DE LA ROSA

DONA ROSA DE MESA

COORE

DONA MARGARITA

MC. DON MIGUEL





**P O R**  
**EL CURADOR**  
*AD LITEM*  
**DEL CAPITAN**  
**D. PEDRO AUGUSTIN**  
HUESTERLIN CALDERIN  
Y CAZARES,  
**EN EL PLEYTO**  
C O N  
**EL CORONEL**  
**DON BALTHASAR**  
**FELIX DELLARENA**  
CALDERON Y VIÑA,  
COMO MARIDO DE  
**DOÑA ROSA DE MESSA**  
Y C A Z A R E S ,  
VECINOS DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS,  
UNA DE LAS ISLAS DE CANARIA,  
**S O B R E**  
QUE SE CONFIRME LA SENTENCIA DE  
AQUELLA AUDIENCIA, EN QUE DECLARÒ  
AL MENOR POR POSSEEDOR DE LA MEJORA DE  
TERCIO, Y QUINTO, QUE HIZO  
**DOÑA MARGARITA**  
DE CAZARES Y CALDERIN,  
AGREGANDOLA AL VINCULO, QUE FUNDÒ EL  
**LIC. DON MIGUEL**  
DE CAZARES Y CALDERIN,  
PREBENDADO, QUE FUE EN LA Sta. IGLESIA DE DICHA  
CIUDAD DE CANARIA, DE QUE ES ACTUAL  
POSSEEDOR DICHO MENOR.



EL CURADOR  
DEL CAPITAN  
D. PEDRO AUGUSTIN  
EN EL PLEITO  
COM  
EL GORONEL  
DON BALTHASAR  
FELIX DELA RIVERA  
CALDERON Y VIAL  
COMO MARIDO DE  
DONA ROSA DE MESA  
Y CANALES  
VENDIDOS DELA CIUDAD DELA RIVERA  
COMO LAS DELA DE CALDERA  
SOBRE  
QUE SE CONFIRME LA SENTENCIA DE  
MAYORIA A FAVOR DELA QUE DEBE  
DEBER POR FORTUNA DE LA RIVERA  
DE LA RIVERA Y CALDERA  
DONA MARGARITA  
DE CALDERA Y CALDERA  
MAYORADO AL VINDULO QUE FORTUNA  
LIC. DON MIGUEL  
DE CALDERA Y CALDERA  
VINDULO, QUE FORTUNA AL VINDULO DE LA  
CIUDAD DELA RIVERA Y CALDERA  
FORTUNA Y CALDERA

1.



PARA LA MEJOR INTE-  
ligencia de este Pleyto, y que  
se escusen ocasiones de du-  
das, que puedan hacer obs-  
cura la justicia de D. Pedro  
Augustin Huesterlin y Caza-  
res, se tiene por inescusable,  
por los muchos puntos, que  
se tocan por Don Balthasar  
Felix de Llarena, como ma-  
rido de Doña Rosa Maria Tello y Cazares, assi en la in-  
stancia de Canaria, como en esta, hacer la mas clara, è in-  
dividual relacion de el Hecho. Consistiendo este, en que  
el Licenciado Don Miguel Calderin y Cazares, Racione-  
ro, que fue en la Santa Iglesia de la Ciudad de Canaria,  
otorgò su Testamento en 4. de Abril del año passado de  
1696. ante Andres Alvarez de Silva, Escribano Publico  
en ella, en que entre otras clausulas, y disposiciones, que  
hizo, fue la de fundar un Vinculo en la forma siguiente:

2. Item mando, que las Casas Principales de mi habitacion,  
que huve de mis Padres, mencionadas en el Testamento, con todos  
los materiales de maderas, y canteria, alhajas del adorno de ellas,  
con los Ornamentos, y Adornos del Oratorio, y el Caliz, Ampolle-  
tas, Salvilla, y Campanilla sobredorado, todo ello lo goze el Capitan  
Don Estevan Calderin Cazares mi hermano, por los dias de su vida:  
y assimismo otras Ampolletas, y Salvilla de plata, que sirven de  
ordinario en dicho Oratorio. De todo lo qual ha de gozar, sin poder  
vender, ni enagenar cosa alguna, porque mi animo, y voluntad es,  
que dichas Casas, con todas las dichas alhajas, y adornos, y demàs  
materiales, que en ellas estàn, permanezcan vinculadas de unos Pos-  
seedores en otros, y en la forma, que declararè aqui.

3. Y por falta del dicho mi hermano, à quien llamo por primero  
Successor de este Vinculo, succeda en èl, y en todo lo accessorio à di-  
chas Casas, su hijo mayor, havido de legitimo Matrimonio, y su des-  
cendencia: y à falta de ellos el hijo segundo, y la suya: y en esta  
conformidad vayan succediendo de unos en otros, prefiriendo siempre  
el mayor al menor, y el varon à la hembra. Y à falta del dicho Ca-  
pitan Don Estevan Calderin y Cazares mi hermano, y su descenden-  
cia, llamo à la possession de este Vinculo à Don Juan Huesterlin y  
Calderin mi sobrino, hijo legitimo de el Licenciado D. Juan Hues-  
terlin

terlin Saavedra, y Doña Theodora Calderin mi hermano, y à su descendencia legitima, con la misma preferencia del mayor al menor, y el varon à la hembra. Y à falta del dicho Don Juan Huesterlin, y su descendencia, succeda en este Vinculo el Doctor Don Estevan Calderin Huesterlin, asimismo mi sobrino, hijo de los dichos Licenciado Don Juan Huesterlin, y Doña Theodora Calderin, y su descendencia legitima, con la misma preferencia, y forma, que en los demás llamamientos. Y encargo à todos ellos, cada uno en su tiempo, procurén la fabrica de dichas Casas, pues le quedan materiales para ello; para que vayan en aumento, y las conserven con todas las dichas alhajas, y adorno, con que las dexo, sin disminuir, ni enagenar cosa alguna de ello, porque lo dexo todo sujeto à restitucion, y vinculado, para que se conserve el nombre, y apellido de mis Padres, y mio, usando siempre los Posseedores el apellido de Calderin y Cazares: que la fundacion de Vinculo, que se requiera, essa le hago por este mi Testamento, con todas las clausulas, y firmezas, que para su validacion, y perpetuidad convenga.

4. Prosigue despues, llamando, en falta de los referidos, à los hijos del Sargento Mayor Don Juan Tello Boottello, y Doña Beatriz Ventura, su prima hermana, excluyendo, los que estaban en España, por decir, haverse casado con desigualdad; y que, el que succediere en el Vinculo, casandose con persona desigual, lo pierda, y passe al siguiente en grado. Y que todos los Posseedores en su tiempo facassen facultad, para conservar el Oratorio, y decir Missa en él, sin que a ello puedan faltar, dexando al Posseedor el Patronato de la Capilla, y Altar de Nuestra Señora de Guadalupe, que tenia fundada en la Iglesia del Convento de San Augustin, como dexaba. referido en dicho Testamento, procurandose siempre el asseo, y adorno de dicho Altar.

5. Hecha esta disposicion, passò à hacer otra por Codicilo, otorgado ante el mismo Escribano en 31. de Octubre del mismo año de 1696. en q, revocando la fundacion de cierta Capellania, que havia hecho en su Testamento, sobre una propiedad, que tenia en Telde, llamada la Hoya de la Palma, con una fuente de Agua, la añadió à la fundacion de su Vinculo con los mismos llamamientos, que vãn referidos, los que repite en el Codicilo; hasta que llegando al de los hijos de Don Juan Tello Boottello,



5.

tello, y Doña Beatriz Ventura, lo omitió, diciendo, que despues de la descendencia del Doctor Don Estevan Huesterlin Calderin, y los antecedentemente llamados, succediesse el pariente mas cercano, con preferencia del mayor al menor, y varon à la hembra, prohibiendo la enagenacion, y que solo sean usufructuarios, sujetando los bienes à restitucion, vinculando el Patronato, y previniendo, que cada Posseedor haya de sacar facultad, para poder decir Missa en el Oratorio, segun, y como se contenia en la clausula de su Testamento, el que havia de quedar firme, y constante en este Codicilo, previniendo quedaba solo alterada su voluntad con la agregacion, que hacia de la Hoya de la Palma, y suerte de Agua. Así consta todo desde el fol. 1. al 3. B.

6. Haviendo muerto el dicho Capitan D. Estevan Calderin su hermano, primero llamado, y pasado la possession deste Vinculo à D. Joseph Antonio Calderin y Cazares Presbytero, su hijo, y de Doña Margarita Rufina Tello y Calderin, llegando esta à testar en 14. de Abril del año pasado de 732. por Testamento cerrado, que se abrió en 21. del mismo, hizo agregacion del tercio, y quinto de sus bienes al dicho Vinculo del Racionero su cuñado. Y respecto de que de esta disposicion se origina la mayor duda, que se ha querido poner en este Pleyto, se hace precisa la insercion à la letra de la clausula principal.

7. Item, usando de la facultad, que el Derecho me concede, de poder mejorar à qualquiera de mis hijos, y aunque à ambos à dos les tengo igual amor, no obstante, por motivos justos, que para ello me mueven, mejoro al dicho Don Joseph Antonio Calderin y Cazares Presbytero, mi hijo, en el tercio, y remaniente del quinto de todos mis bienes, derechos, y acciones, que me puedan pertenecer, cuyo tercio, y remaniente de quinto en los bienes, que eligiere, desde luego los dexo avinculados, y agregados al Vinculo, que fundo el señor Don Miguel Calderin y Cazares mi cuñado, Prebendado, que fue en esta Santa Iglesia. Y por quanto no tengo presente la fundacion de el dicho Vinculo, por si tuviere algunas condiciones contrarias, aunque se, que llama en primero lugar à los hijos, y descendientes de el dicho mi marido, no obstante, por escusar dudas, y litigios, quiero, que esta mejora de tercio, y quinto, que dexo vinculada, la goze por los dias de su vida dicho Don Joseph Calderin mi hijo, y fallecido,

que sea, ò queriendo en vida renunciarlo, passe à la dicha Doña Isabel Calderin mi hija, y à sus hijos, y descendientes, prefiriendo el mayor al menor, y el varon à la hembra. Y si alguno de los llamamientos del citado Vinculo, que fundò dicho señor Don Miguel Calderin, fuere opuesto à este llamamiento, quiero, que en este caso se separe: porque mi voluntad es, que lo goze, despues de dicho mi hijo, la dicha Doña Isabel mi hija, y sus descendientes, en la conformidad referida, que assi es mi voluntad. Segun consta de la clausula de dicho Testamento, que està desde la B. del fol. 3. hasta la de el 4. de la Compulsa.

8. Por otra, que està al fol. 24. dispuso, que à su sobrina Doña Rosa Tello y Cazares, muger de Don Balthasar, se le dieran unos candeleros de plata, y à Doña Maria de Larena y Cazares, hija de la dicha Doña Rosa, una cadena de oro de eslabones menudos, y cien ducados por una vez à cada uno de los otros cinco hijos, que tenia vivos la Doña Rosa, à los quales tambien dexò un aguamanil de plata pequeño.

9. Muerto el Don Joseph Antonio Calderin y Cazares Presbytero, y haviendo entrado à la successiõ del Vinculo del Racionero, y agregaciõ de Doña Margarita, Doña Isabel Calderin su hija, tercera llamada, llegando esta à testar en 24 de Junio de 739. entre otras disposiciones, que hizo, fue una, que el residuo de todos sus bienes quedassen en forma de Patronato de Legos, à forma de Vinculo, prohibiendo la enagenaciõ, por ser para el lustre de su heredero, y successores, agregando el tercio, que su Madre havia agregado al Vinculo de su Tio, por no poderlo haver hecho en perjuicio de sus hijos; por lo que usando del suyo, no queria, que valiesse; antes si lo agregaba à dicho Patronato, encargando à sus herederos, y successores no consintiesse lo contrario; sino que lo defendiesse en juycio, y fuera de el, llamando en primer lugar à Don Nicolàs Davila su marido, por el tiempo de su vida, relevandole de fianzas, y que por su muerte se uniesse al Vinculo, que gozaba dicha Doña Rosa, à que desde luego lo agregó baxo de los mismos llamamientos, que tenia, y prohibiendo la enagenaciõ. Assi consta del de el fol. 37. de la Compulsa.

10. Muerta la Doña Isabel, salió Don Balthasar en 6.  
de

de Junio de dicho año de 39. ante el Theniente de Corregidor de Canaria, y con presentacion de la fundacion, y agregacion de Doña Margarita, y la fee de muerte de Doña Isabel ultima Posseedora, de quien no havia quedado succession, pidió la possession real, y actual, la que se le mandò dar de ciertos bienes, de que se compuso la mejora de tercio, y quinto, à que se opuso el Curador *ad litem* de Don Pedro, manifestando el derecho, que tenia, para haversele transferido la possession de esta agregacion, por ser hijo de Don Juan Huesterlin, llamado en la fundacion del Racionero, como hijo, que el dicho Don Juan havia sido de otro Don Juan Huesterlin, marido de Doña Theodora Calderin hermana del Fundador, presentando diferentes instrumentos, intentandose despues el caso de Corte: y con efecto declaradose, y mandadosenotificar al dicho Don Nicolàs Davila, si tuviera, que pedir, lo hiciesse, y con efecto lo hizo, pretendiendo se le debia declarar por Posseedor en el usufructo de los bienes, sobre que dispuso Doña Isabel su muger: y substanciada esta pretension con los otros dos Opositores, y nombradose Administrador para los bienes de la Agregacion, persona, que corriese con ellos, y ultimamente mandadose por la Audiencia pidiesen las Partes en Via Ordinaria, lo que les conviniese, lo hicieron por su orden.

11. La pretension, y demanda, que puso el Don Balthasar fol. 134. de la Compulsa, consistiò, en que se declarasse tocarle à su muger el Vinculo de tercio, y quinto con los frutos, desde el dia de la vacante, cuya demanda al fol. 140. reformò, pidiendo se desiriese à ella; ò que, quando lugar no huviesse, se proveyera, como pedia el Don Nicolàs Davila, que era, se declarassen por libres los bienes de la mejora del tercio, y quinto, de que pudo disponer la dicha Doña Isabel su muger, y recaido en el Patronato: y por consiguiente, que havia de ser usufructuario el dicho Don Nicolàs. Y aunque el Pleyto se recibió à prueba, no se hizo alguna: y conclusos los Autos, y vistos, se declaró por la Audiencia de Canaria, tocar esta agregacion de tercio, y quinto al menor Don Pedro Huesterlin Cazares y Calderin, mandandosele entregar sus bienes con sus frutos, y rentas desde el dia de



la vacante, cuyo Auto està al fol. 173. B. de la Compulsa.

12. De esta providencia se interpuso Apelacion, assi por Don Balthasar, como por Don Nicolàs Davila, quien no concurrió para el costo de la Compulsa, ni ha comparecido en esta instancia, la que solo se ha sufrido entre el Menor, y dicho Don Balthasar, insistiendole en la alternativa, y que se revoque la providencia de la Real Audiencia de Canaria, la que pide la Parte del Menor se confirme en todo, y por todo, que es el estado, que actualmente tiene el Pleyto.

13. Muchas, y dilatadas alegaciones se han executado por ambas Partes, assi en la primera instancia, como en esta, de que en su lugar, en el Discurso de los fundamentos de Derecho, se hará especial mencion, por lo que se omite hacerlo ahora, y con cuyo Hecho se procurará fundar la justicia de Don Pedro Augustin, excluyendo los fundamentos expuestos por parte de Don Balthasar, evitando por este medio la prolixa expresion de el Hecho, y multiplicadas alegaciones, que se han hecho por el dicho Don Balthasar, lo que se executará en las Reflexiones siguientes.

## REFLEXION I.

*SOBRE QUE DOÑA MARGARITA  
quiso agregar.*

14. **E**S indubitable, que assi como no se disputa es actual Posseedor el Menor del Vinculo, que fundó el Racionero, lo debe ser de la agregacion, que à el hizo Doña Margarita Rufina Tello y Cazares, atendidas todas las clausulas, de que se ha hecho mencion, reducidas à hacer una mejora de tercio, y quinto de sus bienes, para que succediesse en ella su hijo D. Joseph Calderin y Cazares, y por su muerte, su hermana Doña Isabel Calderin, sus hijos, y descendientes, prefiriendo el mayor al menor, y el varon à la hembra, cuyo tercio, y quinto desde luego lo dexò avinculado, y **AGREGADO AL VINCULO, QUE FUNDÓ SU CUÑADO DON MIGUEL CALDERIN.**



15. Con tan clara disposicion, conforme à la de Derecho, se tenia entendido, no se le ofreceria el menor reparo al dicho Don Balthasar, pero han sido tantos, los que se han opuesto, que parecen ha sido otro su animo, que el de turbar la disposicion de Doña Margarita, pues en el concepto, de que esta es una verdadera agregacion al Mayorazgo de dicho Racionero, que debe gobernarse por sus mismas reglas, siendo este el efecto de la agregacion, segun doctrinas comunes, seguidas por todos los AA. que hablaron de Mayorazgos, como son Roxas *de Incompatibil.* 4. p. c. 3. n. 10. D. Castill. *lib.* 3. *Controv.* c. 10. n. 12. & *seqq.* D. Molin. *de Primog.* *lib.* 1. c. 8. n. 35. & *ibi Addentes*, con los quales, y con otros Manuel Alvarez Pegas *ad Ordinam. Portug.* *lib.* 1. *tit.* 50. c. 1. *tom.* 4. *num.* 2. lo que repite en el *tom.* 1. *de inclusion, & exclusion cap.* 3. difusamente desde el *num.* 45. por muchos siguientes, por lo que se escusa mayor exornacion, no parece lo ha tenido este por suficiente, por lo que es preciso explicar mas este punto.

16. No dexando de conocer, aunque tacitamente, la certeza de esta regla general, se procura persuadir, es dudosa esta clausula, llevando por principio la variedad de especies, que concurren en las fundaciones, ò agregaciones, que como dixo Pegas *de Inklus.* 2. *tom.* *cap.* 11. n. 10. es imposible reducir à numero: esforzandolo aun mas, con que por la *Ley* 40. *de Toro*, concordante con la 5. *tit.* 7. *lib.* 6. *Recopil.* se ha de observar puntualmente lo dispuesto por el Fundador, con las demás reglas de Derecho notorias, de calidad, que ni aun en una syllaba se puede entender, ni juzgar por diminuta, ò superflua la disposicion, ut cum multis D. Valenz. Velasq. *conf.* 113. *num.* 84. se propone por reparo, que qualquiera, que agregare à Mayorazgo algunos bienes, no ha de ignorar las qualidades, ò llamamientos, con que fue fundado el principal Vinculo, y expressandola dicha Doña Margarita NO TENIA PRESENTE LA FUNDACION DE DON MIGUEL CALDERIN, mal se podia persuadir debiera correr la agregacion baxo de las mismas reglas de dicho Vinculo.

17. Entonces pudiera tener algun lugar esta instancia, quando absolutamente no huviesse tenido la Doña Margarita la menor noticia de la fundacion del Vinculo, que

havia hecho su cuñado el Racionero, ni tal puede, ni debe creerse, respecto de tener en su poder el instrumento de la fundacion, como expressemente se confiesa por Don Balthasar al fol. 81. de los Autos, por cuyo solo hecho està probada la ciencia, siendo lugar el mas copioso para este asunto el de Pareja de *Univerf. instrum. edit. tit. 10. ref. 2. à num. 22. ubi num. 23.* dice: *Quòd ille, apud quem deponitur testamentum, creditur omnia contenta scivisse, & perlegisse.* Y prosigue, exornando este discurso con las opiniones de Pedro Barbof. Menoch. D. Larrea *Alleg. 68. num. 10.* y el señor Castill. de *Tertiis, cap. 26. à num. 30.* con los que este cita.

18. Es la prueba, de que tuvo ciencia de la fundacion dicha Doña Margarita, la clausula num. 7. en que, dandose por entendida de haver tal fundacion, añadió: *Que por quanto no tenia presente la fundacion; aunque si, que llamaba en primero lugar à sus hijos, y descendientes, por si tuviesse algunas condiciones contrarias, no obstante, por escusar dudas, y litigios, quiso, que la mejora la gozassen su hijo Don Joseph, y que muerto este, ò queriendo renunciar, passasse à su hija Doña Isabel, y à sus descendientes, previniendo, que si alguno de los llamamientos hechos por su cuñado, fuesse opuesto à este, queria en este caso, se separassen, porque su voluntad era lo gozassen sus dos hijos, y los descendientes de la dicha Doña Isabel.*

19. En este concepto, en el de la Doña Margarita no hubo mas que un escrúpulo, de si eran, ò no llamados en primero lugar sus hijos por dicho Racionero, de calidad, que estandolo, corria la agregacion, como asì fue su expresa voluntad: de cuyo escrúpulo saliò, pues haviendo muerto algunos años antes el Racionero, entrò sin dificultad su sobrino Don Joseph, como hijo primogenito de Don Estevan Calderin, primero llamado, como hermano del dicho Racionero: y de hecho, quando murió la Doña Margarita, yà era tal Posseedor; que no lo fuera, à no estar llamado, como ni su hermana Doña Isabel Calderin.

20. Evacuada por medio tan evidente esta instancia, se hace otra, sobre que la Doña Margarita debió haver hecho expresa mención, y relacion del Testamento, y Codicilo de su cuñado, y que solo, lo que executò, fue una simple narrativa de aquella fundacion, sin mas conoci-

mien-

miento de sus llamamientos, ni de que eran sus hijos los primeros llamados.

21. No se ha encontrado en la disposición de Derecho semejante obligacion para la subsistencia de la agregacion; antes si, para que se entienda hecha la agregacion, es muy bastante se use de la voz *Vinculamos*, y *Agregamos*, de que usò la Doña Margarita, y de las mismas palabras usa Pegas de Majorat. cap. 3. num. 78. ibi: *Et aggregatio dicitur facta per verba unimos, aggregamus, incorporamus, aut per adjunctionem, seu aggregationem ad antiquum majoratum*, citando al señor Castillio lib. 3. cap. 10. lib. 5. cap. 128. & cap. 155. con Garcia de Expens. cap. 22. num. 6. y los AA. al señor Molin. lib. 1. cap. 8. num. 35. que *Quando Possessor majoratus propria bona antiquo majoratui addidit simpliciter, absolute, & nullas conditiones, seu condiciones adjecit, in hoc casu perinde succedendum est, ac si bona priori majoratui unita primi Fundatoris essent*, citando à otros muchos.

22. Y aunque algunos AA. quisieron, debia passar à delante el Agregante, y à mas de las referidas palabras, que añadiesse otra circunstancia; tocando este punto el Sr. Castil. d. lib. 3. cap. 10. num. 9. vers. *Secundo constituo*: Dice, es suficiente, si *scienter, ac cum qualitate majoratus, sive ut perpetuo majoratus jure habeantur bona*, sea la agregacion, siguiendo en esto el Sr. Molin. de primog. lib. 1. cap. 26. num. 3. ibi: *Non enim res addita, si potest à majoratu separari, eidem cedit; sed possessoris heredibus adjicienda erit; nisi expresse, ac scienter à majoratus possessore addita sit cum eadem qualitate majoratus, & ut perpetuo ipsius majoratus efficiatur*; y Mieres de Major. part. 3. quest. 8. num. 17. tocando la misma question, añade; que *in beneficio curato, Præbendæ annexo, non est necesse facere mentionem; sed sufficit exprimere principali cui est annexum*. Lo mismo, que practicò la Agregante con palabras bastantemente expresas, segun queda expuesto.

23. Y aunque se quisiera decir ser preciso hacer mencion de los llamamientos, y condiciones, saltèm virtualiter; ni aun esto falta en este caso; por que por la clausula supone la Agregante hubo llamamientos, y quando no consintió en la agregacion, fuè en el preciso caso, de que sus hijos no fuessen llamados à la succession en primero lugar, cuya excepcion, como que firma la regla apro-  
bò



bò los otros llamamientos, que fuesen posteriores; y como quiera, que no llegó el caso prevenido por ella, dexò firme la agregacion; *ad quod sunt jura vulgaria in D. Molin. lib. 3. cap. 8. num. 6. vers. Similiter etiam non obstat, & Miercz de Major. 1. p. q. 22. à num. 2. y el Barbof. de clausulis, clausf. 178. y 182. con los que estos citan.*

24. Proponefe tambien otro dubio, que aunque no necesitaba de respuesta, sin embargo se procura dar, por que no se eche menos; y consiste en alegarse, que esta no fuè agregacion, ni incorporacion; sino solo anexion. Y à la verdad no se alcanza, ni puede averiguar, qual sea la razon de diferencia; respecto de que entre los AA. son terminos Sinonimos, agregar, incorporar, unir, y anexar. *Ut videre est apud Pegas ad ordinam. 1. tom. 4. lib. 1. tit. 50. cap. 1. à num. 9. & de inclus. d. cap. 3. à num. 39. con los que se citan, y à cuyo fin se trahe à Roxas, al Sr. Molin. y otros.*

25. Prætereà, siendo conforme à derecho, que los Mayoralzgos, ò Vinculos, en que se inculyen los fideicomisos, puedan fundarse, y tener efecto, por presunciones, y circunstancias practicadas antes por los Fundadores, de las quales se dedusga su voluntad, de lo que tratò copiosamente D. Castil. *lib. 4. controvers. por todo el cap. 9. diciendo desde el num. 62. que ex gestis prioribus præsumitur circa postèa gesta, no solo dentro de la misma disposicion, sino aun fuera de ella; lo que volviò à repetir en breves clausulas in eodem lib. 4. cap. 55. num. 64. circa finem, con los fundamentos, conque exorna esta regla, que todos son aplicables à la disposicion de la Doña Margarita, para comprobar la voluntad, que tuvo de agregar el tercio, y quinto de sus bienes al Vinculo, que fundò su cuñado, para que no saliesfen de la familia.*

26. Esta voluntad precedente se deduce, de lo que queda tocado en el Hecho, y à que se añade, que tratandose de casar con el Capitan Don Estevan Calderin y Cazares hermano del Fundador, con el que estava en segundo con tercero grado de Consanguinidad, declarò baxo de juramento, no haver sido violentada à casarse con su Primo, antes si, que le tenia conveniencia para poderse conservar en ambas Familias sus Patrimonios, y que no passassen à extraños; cuya declaracion està al fol. 76. de los Autos.

Con



Con lo que no puede negarse, que siendo esta una conjetura quasi evidente, en consecuencia de esta voluntad hiciese la agregacion de su tercio, y quinto al Vinculo de su cuñado, en cuya forma se conservaban estos bienes en las Familias.

## REFLEXION II.

*SOBRE QUE LA VINCULACION, Y AGREGACION  
fue perpetua.*

27. **H**aciendole fuerza â D. Balthasar lo proximalmente expuesto, especialmente en orden, â que hay tal agregacion, recurre, â que esta fue temporal, y lo quiere persuadir con que la restringiò al goze de sus dos hijos, y descendientes de uno de ellos, y que, habiendo faltado totalmente estos, faltò por consiguiente la causa, que moviò â Doña Margarita, para hacer la agregacion.

28. El persuadir la certeza de esta proposicion, es en lo que consiste la mayor dificultad; por que, atendida toda la disposicion de Doña Margarita, no se encuentra clausula, indicio, ni conjetura, de semejante agregacion temporal; en cuyo modo de disponer se conoce, que su animo fue hacer una agregacion al Vinculo de su cuñado con la misma perpetuidad, que este lo fundò, siendo el objecto, que llevó, que sus hijos lo gozasen junto con la agregacion, la que solo no quiso subsistiese en el caso, que al Vinculo principal no fuesen llamados sus hijos, ô que este tuviese algunos llamamientos opuestos â la voluntad de Doña Margarita; en cuyo caso no consentia en la agregacion; y no habiendo sucedido; pues el llamamiento de sus hijos por el Racionero no tiene qualidad, ni condicion, de rigorosa agnacion; ni otras clausulas, que les impidiese el libre goze; quedò la disposicion tan llana para la agregacion, que no hay, por donde persuadirse, que esta fuese temporal, y no perpetua.

29. Regla firmissima es, que quando se hace una agregacion, bien sea con la clausula, de que se guarden las mismas condiciones, con que fue instituido el princi-

pal Mayorazgo, ô bien simpliciter ( como en este caso ) bien sea por que el Agregante tenga obligacion de agregar, ô que no la tengâ, siempre ha de ser tan perpetua como el Mayorazgo; â que se agrega; en que â mas de los Addentes al Sr. Mol. lib. 1. cap. 8. num. 35. proximamente citados, es expreso en el Sr. Cast. lib. 6. *controvers. cap. 128. num. 21. vers. Ex qua.* Mieres de Major. 2. part. *quest. 5. num. 43. & 44. cum aliis relatis à Pegas de Major. cap. 3.* en que tratò muy y difussamente de agregaciones hechas de Mayorazgos signanter al num. 57. dexando dicho en los antecedentes, que si alguna Dignidad se agregasse por el Rey al Mayorazgo, sigue perpetuamente â este.

30. Solo en un caso pudiera limitarse esta regla, quando por no tener obligacion â agregar la Doña Margarita contra el llamamiento, que hizo de sus hijos, y descendientes de uno de ellos, huviera havido alguna clausula repugnante en la disposicion del Racionero, en cuyo caso cessaba la union, el que por no haver succedido, como no se duda en el Pleyto, no tiene reparo la agregacion omnimoda del tercio, y quinto, sin que sea apreciable la afeccion, que se quiere inducir â favor de la muger de Don Balthasar por los legados, que â ella, y â sus hijos hizo la Doña Margarita, por donde parece fue visto, que el animo de esta fue corriere la agregacion, durante la vida de sus hijos, y descendientes, y que en contemplacion de aquella linea lucrassen los frutos del Mayorazgo del Racionero.

31. Esta presumpcion se elide con dos consideraciones: La primera; con que si tan presente tuvo â la muger de Don Balthasar, y â sus hijos, para hacerles legados; del mismo modo les podia hacer el llamamiento de succesores en la mejora por falta de sus descendientes, y por lo mismo es visto, que no quiso: Y la segunda; que estando declarado su animo de conservar sus bienes en ambas familias, la suya, y la de su marido, *ut dictum est*, vino â cumplirlo por este medio; de todo lo qual se sigue ser sin dificultad perpetua la agregacion.

32. Ni es modo de persuadir lo contrario, que el Racionero pusiesse la condicion de apellido, de que se quiere inferir no era dable, que Doña Margarita procurasse confundir su familia con apellidos extraños; pues como esta

alegado en el Pleyto, sus ascendientes tuvieron los mismos apellidos de Calderin y Cazares, que previno el Racionero; y la Doña Margarita, yà se pone el de Tello y Calderin, yà el de Tello y Cazares: Siendo muy de tener presente, que sus hijos, como que eran los gravados en la legitima, y como tales los verdaderos Fundadores, usaron unicamente de ambos apellidos de Calderin y Cazares; de que se infiere, que el motivo de no haver prevenido la Doña Margarita en su clausula, se usasse de apellido alguno por los Posseedores; fue, por que lo hallò dispuesto por su cuñado el Racionero, pues qualquiera Fundador se presume, quiere imponer à los Posseedores la obligacion, de que trahigan su apellido: en tanto grado, que por esta presumptamente, aun omitiendo esta circunstancia, se les debe obligar, à que la observen, *ut ad multa probat D. Mol. lib. 2. cap. 14. num. 46.* con los que citan los Addentes, & D. Castil. *lib. 5. controvers. cap. 136. num. 6. vers. Tertio.* Y por lo mismo, llegando Don Balthasar, à hacerse cargo de esta respuesta, solo reduxo su alegacion, à confessar, que estos apellidos han sido de los ascendientes de Doña Margarita, sin atreverse à insistir, en lo que antes havia alegado, conociendo el convencimiento.

33. Prosiguiendo en querer mantener, que la agregacion fue temporal, solicitò en su demanda *suprà num. 11.* hacerla cosa distinta de la vinculacion de tercio, y quinto, la que pretendiò ser perpetua; sin que haya fundamento, que persuada este discurso; por que si baxo de una misma disposicion, con el llamamiento de hijos, y descendientes de uno de ellos se hizo la agregacion, y esta se quiere sea temporal, viene por coniguiente à inferirse, que la vinculacion sea igualmente temporal; y no perpetua, sin que se demuestre la razon de disparidad de una à otra especie, quando ambas nacen de una misma disposicion.

34. Es tan violento este modo de discurrir, que el mismo Don Balthasar conociò la repugnancia, por que si en dicha su demanda contemplò como perpetuo el Vinculo de tercio, y quinto, como independiente de la agregacion, que quiso fuesse temporal, despues se corrigiò, como està dicho, usando de un disyunto, diciendo: que, ò es

per-



perpetua, ô temporal la vinculacion; y en quanto se acerca, à que sea temporal, tanto mas resiste à lo perpetuo, que pretendiò fuessè en su demanda. Siendo el motivo de esto, que como hallò, que Doña Isabel Calderin hija de la Fundadora Agregante, contemplandose sin hijos, deshizo la Vinculacion, aunque por lo tocante al tercio, fundando el Patronato, de que se ha hecho mencion en el hecho, y que de valerse de esta disposicion, impugnaba el hecho de la susodicha, y se destruia la perpetuidad del Vinculo de tercio, y quinto, no tuvo reparo en usar de dicha alternativa; siendo cierto, que tan perpetuo fue el Vinculo de la Doña Margarita, como la agregacion, que se hizo al Vinculo del Racionero, persuadiendolo asì todas las cláusulas.

35. La repugnancia de este modo de discurrir, y pretender, en el particular de contemplar temporal la Vinculacion de la Doña Margarita, por solo el llamamiento de sus dos hijos, y descendientes de uno, aceptando la disposicion de Doña Isabel Calderin su hija, es mas, que notoria, pues no hay cosa màs comun en la disposicion de Derecho, para que no es necessaria la multitud de AA. que el que, para que se tenga un Vinculo por perpetuo, no es preciso, que se diga con voces claras, que lo sea, ni que se pongan condiciones de Armas, Apellidos, y las demás, que frequentemente se hallan en otras fundaciones, bastando solamente expresse el Fundador, quiere hacer Vinculo, para que se tenga la vinculacion por perpetua.

36. Fue este pensamiento de los muchos AA. que recopilò el Sr. Castill. *lib. 2. Controvers. cap. 22.* donde ad partes con la difusion, que acostumbra, tocò este punto, refutando algunos pocos AA. desde el *num. 2.* poniendo el primerò caso el de esta especie: y en la sexta *num. 57.* se acerca aun mas, que es quando, despues de haver fundado un Mayorazgo, tan solamente llamò à sus hijos, y descendientes de estos, sin passar à hacer otras vocaciones, resolviendo con el Sr. Molin. *lib. 4. cap. 4.* con cuya opinion se conforma, que la Vinculacion es tan perpetua, que deben ser admitidos todos los parientes, aunque sean transversales in infinitum, & ita concludit al *num. 75.*

37. No se contentò con esto, pues en el *tom. 6. cap.*



143. vuelve à tocar la misma especie, aunque por distinto modo, que es, quando sin hacer expresion de Vinculo, se prohibe la enagenacion de ciertos bienes, nombrandose diferentes lineas, y llamando varios successores de ellas, en que diversifica este caso del otro, sobre que havia escrito en dicho *cap. 22.* constituyendo diferencia entre fideicommisso à Vinculo, ò Mayorazgo, notando para el primero caso, que en España es regular, que los fideicommissos sean temporales, y que por consiguiente en el ultimo de los llamados quedan los bienes libres, para que este pueda disponer de ellos à su arbitrio, siendo lo contrario en los Vinculos, ò Mayorazgos, que por su naturaleza practica, y costùbre inveterada son perpetuos, por cuya razon en este *cap. 143.* firma por la temporalidad, porque era fideicommisso; pero advierte al *num. 19.* se tenga presente, lo que fundò en dicho *cap. 22. in hæc verba.*

38. *Ex his credimus Ludovici Casanate traditiones in conf. 36. ex num. 21. cum seqq. temperandas quidem, & explicandas, ut quàmvis eadem non expresso verbo majaratus, aut vinculi :::: Attamen cùm verbum vinculi expressum esset, aliter dicendum, & successionem inducit perpetuam, etiam ultra personas nominatas juxta superius dicta, & ea, que dicto cap. 22. lib. 2. longa serie amotavi.* En cuyos terminos se deben entender todos los AA. que firmaron contra la perpetuidad, porque hablan en los de fideicommisso familiar, en que se atienden solo las personas contempladas, y en los mismos es el caso decidido, que trahe Gom. Vayo in *Praxi lib. 2. p. 3. q. 6.* exp'icandolo muy bien Azeved. in *conf. 18. per totum*, donde habló expressamente de estos fideicommissos. Y aunque Angulo de *Meliorationib. in leg. 11. glos. 11. à n. 4. usque ad 9.* hablando en Mayorazgos, lleva la libertad en el ultimo Posseedor, lo impugna fuertemente D. Castill. *dict. cap. 143. num. 16.*

39. Y por si acaso se insistiese por D. Balthasar (como lo hizo al principio) en que la Testadora usò solo el nombre de Vinculo, y no de Mayorazgo, se deberá hacer cargo, de que estas son dos voces; pero la substancia, y significacion es una misma, sin diferencia alguna, como es notorio en Derecho, y comun sentir de todos, los que escribieron sobre Mayorazgos, y como tal la lleva D. Castill.

*dict. cap. 143. num. 19. & 20.* con los muchos, que cita, refiriendose à dicho *cap. 22.*

40. Y para que no quede duda, por la mucha, que se encuentra en esta materia, sobre la perpetuidad del Vinculo, quando no hay otras vocaciones, y acercandonos mas à la dificultad, aun en terminos de Mayorazgos, non abs re erit tocarla de proposito, haciendonos cargo de lo mucho, que hay escrito en esta materia, todo à el fin de concordar las opiniones de los AA. teniendo presente, que los que firman, que acabadas las vocaciones, lo quedò la vinculacion, de cuyo dictamen fue el Sr. Gregor. Lop. *in leg. 2. tit. 113. p. 2. verbo: El mas propinquo*, con los demàs, que le citaron, ò le siguieron, como son Azeved. *conf. 2. num. 59.* Pedro Barbof. *in leg. Si constante, in principio num. 53. ff. Solut. matrim.* con otros, queriendo, que si uno hace Mayorazgo en su hija mayor, y en su defecto en otro hijo, ò descendientes, que muriendo estos, espire el Mayorazgo, y que no se admitan los transversales, por quedar los bienes libres.

41. Para inteligencia de esta question, y verdadera resolucion, es preciso se distingan tres casos: El primero, quando el Mayorazgo se fundò con el fin de conservar los bienes unidos, siendo esto lo principal de la intencion del Fundador, passando despues à hacer las vocaciones. El segundo, quando al tiempo de fundarse se terminò la voluntad à las personas nombradas principaliter, y respecto de ellas se hizo la fundacion. El tercero, y ultimo, quando fue en favor de cierto matrimonio para los hijos, y descendientes, que procediessen de el.

42. De estos tres casos no hay duda, que en el segundo, y tercero, acabadas las vocaciones, se acabò por con siguiente el Mayorazgo, sin que tengan derecho à suceder los transversales, quedandose los bienes libres, de los que como tales puede disponer el ultimo Possedor; pero quando lo principal de la intencion del Fundador fue hacer vinculacion, procurando, que los bienes se conservassen unidos, poniendo à este fin todas las demàs clausulas regulares, y despues (como secundariamente) passare à hacer las vocaciones, aunque no huviesse hecho mas que una, y esta faltasse, dura el Vinculo, y deben ser admitidos à la succession los transversales.

43. De esta distincion se hizo cargo Pegas, hablando en los terminos presentes. *in tract. de Inclus. cap. 5.* y haciendose cargo al num. 38. de lo dudoso de esta question, por la opinion del Sr. Gregor. Lop. concluye en el mismo num. satis ad nostrum intentum, per hæc verba: *In qua regulariter distinguendum esse dico, inter eum casum, in quo majoratus instituitur ad certum, & determinatum matrimonium, & ad illius filios, & descendentes tantummodo, & inter eum casum, in quo ad successionem majoratus vocantur certæ personæ, & in earum defectum nihil providetur, & inter eum casum, in quo instituitur majoratus in filio, aut consanguineo, & Institutor profitetur, facere majoratum, & quod per eorum regulas, & naturam succedatur, aut indefinite asserat, facere voluisse majoratum, & quod in bonis succedatur per viam illius, & ultra primam vocationem ad alias non progreditur, aut nullam vocationem fecit, sed profitetur facere, & erigere majoratum. Ita ut sensus sit, quod in primo, & secundo casu non succedant transversales; sed tantummodo filii, & descendentes, & personæ vocatæ :::: At verò in tertio casu procedit opinio Molin. & alior. de quibus suprâ, ut ibi diximus.*

44. El lugar del Sr. Molin. à que se remite Pegas, es al lib. 1. cap. 4. num. 17. en el qual sus Addentes en mas breves palabras dicen: *Aut verbum majoratus in initio dispositionis profertur, posteaque, vel plures, vel aliqua particulares substitutiones subsequuntur, quo casu militat Auctoris ratio, & praxis inconcussa viget: aut Institutor incipit faciendo aliquas substitutionum voces, vel refert dispositionem ad aliquam certam, vel determinatam lineam, vel lineas, posteaque adjiciat in earum calce hoc verbum: Hago Mayorazgo; tunc ultra gradus præscriptos substitutio protrahi non debet,* citando otros en comprobacion de su opinion.

45. Con lo qual queda evacuada la mucha duda de los AA. como quiera, que quando se funda Mayorazgo al principio, la naturaleza de este es perpetua, y de la misma forma, quando comenzandose por las vocaciones ultra non progreditur, es temporal, proporcionandose los terminos de la ley *Pater filie. ff. de Serv. leg. Ne, quod affectu filie datum est, hoc ad exteros; & ejus hæredes transire videatur, quia non refert, cum quo de supremis quis loquatur, sed in quem voluntatis intentio dirigatur.*

46. Confirma todo este discurso Aguila, ad Roxas



1.º p. cap. 2.º num. 38. diciendo: *Quòd quando majoratus simpliciter instituitur, & postea aliqui vocantur per speciales vocationes, majoratus non restringitur; quando autem aliquibus bona relinquuntur, ut possideant bona indissolubilia, & inalienabilia, etiam sub nomine vinculi, aut majoratus, tunc vocatio specialis per generale verbum majoratus non ampliatur*, citando diferentes AA. y remitiendose à Matute *disquis.* 12.

47. Y aplicando todas estas doctrinas à la disposicion de Doña Margarita por la inspeccion de ella, su determinada voluntad, y principal intencion fue hacer Mayorazgo con las voces de DEXO. AVINCULADO, Y AGREGADO EL TERCIO. Y QUINTO, y que se conserven los bienes en ambas familias. Y despues, que explicò esta voluntad, passò à hacer las vocaciones de sus dos hijos, y descendientes del uno, porque el otro era Presbytero: y aunque no hizo otras substitutions de personas, y lineas especiales, para que, contemplada como unica vinculacion, se tuviese por perpetua, no se necesitaba de otra cosa; pero como hizo la agregacion, siguiendo las hechas por el Racionero su cuñado, y en este caso està el Menor especialmente llamado, porque lo fue su Padre, y toda su descendencia; à no haver dudado esto dicho Don Balthasar, eran ociosas todas las doctrinas, que se han trahido, y solo sirven de convencerle mas los discursos, que ha querido formar.

## REFLEXION III.

*SOBRE QUE DOÑA ISABEL CALDERIN NO PUDO  
revocar la mejora de tercio, y quinto, que hizo Doña  
Margarita su Madre.*

48. **E**X hucusque dictis resulta claramente, que; yà por la agregacion, que se hizo al Vinculo del Racionero, y yà por la voluntad de Doña Margarita (aun contemplada como independiente, como se pretende por Don Balthasar) es perpetuo; pero ahora debe tenerse presente, que el otro termino, de que Don Balthasar se vale, de ponderar la revocacion, que del tercio hizo Doña Isabel Calderin, fundando el Patronato: y en lo que  
con,



consiste su derecho, como está dicho, es de advertir, que de esta variedad de medios se arguye la poca, ó ninguna firmeza, que tiene la justicia, con que ha venido al Pleyto; y debiera hacerse cargo, de que, aunque es regular, y sabido, que en la legitima, qual es el tercio, no puede ponerse gravamen *ad leg. Quoniam in prioribus. C. de inof. test.* con cuya ley, y otras sus concordantes fundò su opinion D. Molin. *de primog. lib. 2. cap. 3. per totum.* Però al num. 7. con la glosa de sus Addentes se limita siempre, que el hijo consintiese expressamente en el gravamen, y mucho mas quando se le dexa en recompensa, ó legado, que se le haga, ó quinto, que se le agregue; en cuyo caso basta el consentimiento tacito, ex Roxas *de incompatib. 1. part. cap. 13. signanter num. 28.* final, con los que este cita; todo lo qual milita en el caso presente, pues el tercio con el quinto, de que se fundò el Vinculo, perteneciendo la mitad á Don Joseph Calderin Presbitero hijo de la Fundadora, este consintió el gravamen, y murió baxo de esta voluntad, según tambien consta del Pleyto, sin que ni aun conste, quedasse por heredera la Doña Isabel de dicho su hermano.

49. Y que esta, apropiandose todo el tercio, siendo ambos hermanos unos formales Fundadores, mediante el referido consentimiento, no pudiesse revocar al tiempo de su muerte, lo que hasta entonces tenia aprobado por el consentimiento tacito, que es el suficiente; siendo esto, en lo que debió parar la consideracion el Don Balthasar, para no tener por valida, y subsistente (como pretende) la disposicion ultima de la Doña Isabel, á quien se le niegan las facultades de poder revocar la dicha Vinculacion.

50. Y aunque se puede replicar, conque por lo mismo, que se le contempla Fundadora, y dueña del tercio, pudo revocar la Vinculacion del Patronato, en que fue llamada la muger de el Don Balthasar, mediante, que por la ley 17 de Toro junto con la 44. está concedida la revocacion á excepcion de los tres casos de darse la possession de los bienes: De entregarse el instrumento coram Notario: O de ser por causa onerosa de matrimonio, de que latamente escribiò D. Molin. *de primog. lib. 4. cap. 2. à num. 3.* y despues Roxas *de incompatib. 1. part. cap. 3. à num. 22.* que nada de esto concuerre en la fundacion de la Doña Margarita,

à cuya voluntad se sujetò su hija Doña Isabel, que causò una verdadera aprobacion; sin embargo de todo esto quedò tan firme esta voluntad, y tan subsistente el Vinculo de tercio, y quinto, que, aun quando todo el tercio huviesse recaído en la Doña Isabel, sin que huviesse havido tal Don Joseph Calderin su hermano, que era interesado en la mitad, no pudo revocarlo por la disposicion testamentaria, de que Don Balthasar se vale, para suceder en el Patronato por cabeza de su muger.

51. Si los unicos medios de hacerse irrevocable un Vinculo de tercio, y quinto, fueran los tres referidos, pudiera proceder menos mal la pretension del Don Balthasar, esto, contemplada la dicha Doña Isabel como sucesora en el Vinculo, que del tercio, y quinto de sus bienes havia fundado su Madre Doña Margarita; y de ser esto assi, no se hallàra, como se halla en la disposicion de Derecho caso, en que el hijo, en cuya cabeza se fundò Vinculo de tercio, y quinto, y en que consintió tacita, ò expresamente, nõ pueda revocar semejante disposicion, haciendo libres los bienes de la mejora.

52. El Texto Capital para la materia es la ley *Donationes 23. G. de donat. inter. Vir. & Uxor. Ubi specialis earum confirmatio ex eo tempore vim habeat, ex quo eadem donationes confirmatæ sunt*, con cuyo Texto D. Molin. lib. 2. de primog. cap. 3. num. 7. protulit in hæc verba: *Tertius casus, ubi etiam valet primogeni institutio in legitima absque facultate regia est, quando filius expresse consentit gravamini, & approbat ex propria, atque spontanea voluntate Majoratum à Patre institutum, & onus, ac conditionem sibi appositam: Ex hoc enim Majoratus firmus remanebit, nec filius poterit illum impugnare; etiam si in huiusmodi consensu iuramentum non inter venerit*: Explicandò sus Addentes mas este consentimiento, que se requiere expreso, haviendo gravamen sin condonacion, y que basta tacito: Quando aliquid à Patre relinquitur in recompensationem gravaminis: como succediò en nuestro caso, en que se dexò el quinto, ad quòd conducit Roxas dicta 1. part. cap. 13. n. 28. final.

53. Esta opinion es tan segura, que si el Padre de los bienes, ò caudal materno del hijo hiciere Mayorazgo, & hoc filius acceptaverit, non poterit postea talis filius revocare hunc consensum, & facere bona libera; sed vincula servare tenetur,

eo modo, ac si Pater de propriis bonis fecisset Majoratum, & non potest hunc actum filius impugnare, aut retrocedere; como latissimamente lo fundò Mieres de Major. 1. part. quest. 23. signanter al num. 61. remitiendose, à lo que despues dixo en la quest. 55.

54. Y en el caso, en que escribió el Sr. Larr. decis. 57. trae determinacion de la Real Chancilleria de Granada, cuyas palabras num. 2. son: *Sed tamen noster Senatus pro irrevocabilitate decrevit in Majoratibus tertii, & quinti, quando ex filiorum consensu instituti.* Y exornando esta decision aprueba su justicia, con que, como quiera, que conste, que el hijo consintió en el gravamen, se considera el Mayorazgo perfecto, ô desde el dia de la disposicion, si à el se retrotrahe el consentimiento, ô desde el tiempo, en que este intervino, citando muchos AA. en mayor comprobacion, assi de la decision del Senado, como de su opinion. Y siendo, como es cierto, que despues de hecha la fundacion, y muerta la Doña Margarita, le constò muy bien de la vinculacion, en que entrò su hermano Don Joseph, por cuya muerte sucedió en ella, y lo que es mas, que en su testamento hizo especial mencion, *ut dictum est supra*, es visto, que contra este hecho tan notorio no pudo hacer la revocacion, no apreciando, que los frutos del quinto los havia percibido, como vinculados, y poseído todo el Vinculo, como agregado al del Racionero.

55. Solo pudiera en algun modo admitirse la revocacion de Doña Isabel, quando al fundar el Patronato, al tiempo de testar, huviesse expressado, que ignorò la agregacion, que havia hecho su Madre del tercio, y quinto de sus bienes; però no fue esto, lo que explicò en la clausula de su Testamento; sino que, haciendo especial mencion de esta agregacion, y no contradiciendo el goze, que havia tenido del tercio, y remaniente del quinto en todo el tiempo de su vida, procedió à la expresa revocacion, de lo que havia hecho su Madre, diciendo, no haverlo podido executar, y ciertamente, que esto no lo pudo hacer, para lo que es puntual, lo que dice Don Joseph Maldonado y Pardo, otro de los Addicionadores del Sr. Molin. lib. 2. cap. 13. num. 7. tomandolo de Don Francisco Merlino *Controvers. Forens. cent. 2. cap. 48. à num. 2.* diciendo al num. 7. *Quod consensus filii in gravamine, imposito à Patre in*



*legitima, inducitur ex usu testamenti cum notitia talis gravaminis,* en tanto grado que, quando talis consensus per actus diversos explicitus adest, nepotes non possunt conqueri de gravamine imposito ab Avo. A lo que conduce D. Larr. in dict. decis. 57. num. 3. circa finem. Y bastando el goze del Vinculo por todo el tiempo de su vida, y que, al de testar, hizo expressa mencion de la agregacion, que havia hecho su Madre, no queda duda, en que, para haverlo impugnado, le obstò su mismo consentimiento, ut ex superius dictis satis manifestè constat.

56. Yà queda solo tocado, que los hijos de Doña Margarita, por el consentimiento en el gravamen, inducido por el goze, y yà por la condonacion del quinto, fueron unos Fundadores, como es comun sentir de los AA. con la distincion notoria, que dàn, los que repitiò D. Salg. in Labyr. 2. part. cap. 16. per totum, & præcipue à num. 24. & seqq. en que lleva, que entonces es la Madre, ò Padre el Fundador, quando, para poner el gravamen en la legitima, le dàn su consentimiento los hijos, antes de haver muerto los Padres, y aceptado su herencia, y que esto lo pueden hacer, aunque sea en perjuicio de sus acreedores; porque pueden privarse de adquirir. Siendo el otro caso, quando, despues de haver aceptado la herencia, consintieron en el gravamen; que entonces, como verdaderos Dueños, que vincularon, lo que yà era perfectamente suyo, se tienen por Fundadores, de cuya opinion es Nòguer. y los demàs citados por Pegas de Majoratu, dicto cap. 3. num. 37.

57. Conque, considerandose qualquiera de estos dos casos, si Don Balthasar no quiere seguir el medio, de que la unica Vinculante y Agregante fuese la Doña Margarita, consintiendo los hijos, antes de aceptar su herencia, en cuyo caso no pudieran revocarla, ut probatum manet; fino que el consentimiento fue despues de ser yà herederos; gozando los bienes, como vinculados, y agregados; como de hecho los gozaron, havrà de confessar en este segundo caso, que ningun derecho le assiste à su muger.

58. La razon de esto consiste, en que, siendo nula la revocacion de Doña Isabel, por no poder contravenir à su proprio hecho continuamente consentido, resulta no haver Patronato; pero si vinculacion de tercio, y quinto, como agregada al Vinculo de su Tio el Racionero, obrando este

este efecto el consentimiento de ambos hermanos, por el goze de todos los bienes aplicados à la mejora, y no haver hecho en su vida reclamacion alguna, constandoles muy bien de la voluntad de su Madre, confirmando este pensamiento la doctrina de *Mieres de Majorat. 1. part. quest. 55. ubi num. 68. dicit: Quòd licet Testatori permittatur revocare legatum, vel fideicommissum, si aliquis acceptavit, non possit revocare consensum, si aliquod onus erat injunctum*, con los AA. con que lo comprueba: y por consiguiente, que en fuerza de la agregacion, toca à el Menor el Vinculo, por hallarse descendiente, como hijo de Don Juan Huesterlin tercero llamado.

59. Aun se prueba esto mas, conque contemplada à la Doña Isabel por Fundadora del Vinculo en el tercio, ninguna obligacion tenia de llamar à sus transversales, ni estos tienen derecho de succeder, porque la necesidad de ser llamados, solo puede militar, quando el Vinculante tiene hijos, cuya legitima se grave, que son los terminos, en que habla la *ley 27. de Toro*, por lo qual pudo la Doña Isabel, consintiendo en la disposicion de su Madre, fundar el Vinculo de el tercio, y agregarlo al de el Racionero su Tio, aun quando el Menor fuesse totalmente extraño; y por lo mismo, debiendo succeder, excluyera à la muger de Don Balthasar, que era parienta, aunque transversal, de la Doña Margarita, y de sus hijos, los que ninguna obligacion tuvieron, de arreglarse à los llamamientos de dicha *ley 27. de Toro*, como pudiera decirse, teniendose à la Doña Margarita por unica Fundadora.

60. Este discurso se ha tocado, no por que lo haya hecho Don Balthasar, ni pretendido la succession por este medio, siendo el que unicamente ha seguido, que teniendose por Fundadora la Doña Margarita, no pudo esta permitir el llamamiento prescripto por la dicha *ley 27. de Toro*, en que à falta de descendientes, y ascendientes, deben ser llamados los transversales, como la dicha Doña Rosa su muger, por la razon de sobrina de la Doña Margarita, y prima hermana de la Doña Isabel, siendo en esto, en lo que pone su mayor consideracion.

## REFLEXION IV.

*SOBRE QUE EL LLAMAMIENTO DEL MENOR NO  
se opone à lo dispuesto por la ley veinte y siete de Toro.*

61. **E**STE medio, que es, el que se sigue por Don Balthasar, padece en su aplicacion la mayor dificultad, consistiendo su ponderacion, en q̄ en tanto Doña Margarita pudo hacer validamente la agregacion de su tercio, y quinto al Mayorazgo, ô Vinculo del Racionero su cuñado, en quanto se huviesse conformado con el thenor de la dicha ley 27. de Toro, llamando primero à sus descendientes, y despues à los ascendientes, y ultimamente à los transversales, y que hallandose Doña Rosa su muger sobrina de la Fundadora, siempre que à esta se le prive de el derecho de succeder, por no haver quien le compita en su grado de parentesco, se le hace injusticia, en privarle de este Vinculo, que contra ley no pudo agregarse, quando en la succession ab intestato debiera ser preferida.

62. Para que este discurso pudiera correr, era preciso ajustasse, que, siendo parienta la Doña Rosa de la Fundadora, no concurriese con otro pariente tambien suyo, qual lo es el Menor, que se halla en grado de hijo de primo segundo, que fue llamado, y su linea por el Racionero, en cuyo caso, si la ley pusiera la precision, de que entre colaterales se havia de llamar al mas proximo, de calidad que fuera nula la disposicion hecha en otra forma, se procediera menos mal; pero como quiera, que esto repugna à la disposicion de la ley, y à su mente, procede arreglada la pretension del Menor.

63. Para mejor inteligencia de este punto, se hace preciso proceder con la comun opinion de los AA. que se hacen cargo de explicar dicha ley 27. de Toro, para que prescriben cinco grados de substituciones: de descendientes legitimos, de ilegítimos, de ascendientes, de colaterales, y de extraños, y que, aunque qualquiera de estos grados se distinga, y divida en otros muchos, y personas, sin embargo entre ellos no se observa orden alguno de proximidad, quedando reservado al arbitrio del Disponente, te-



niendose presente, no haver transito de un grado â otro, de los que expresse la ley, haviendo sugetos del precedente grado, que puedan succeder, & *in hoc consistit totus ordo legis*, dice Angulo de *meliorat. in glos. 4. leg. 11. tit. 6. lib. 5. Recop.* concordante con dicha ley 27. de Toro, cuyo lugar transcriba D. Castil. *lib. 5. controvers. cap. 98. num. 17.*

64. En este supuesto, como incontrovertible, entra disputandose, como han de ser estas vocaciones, y si estè obligado el Fundador, despues de acabadas las lineas de descendientes, y ascendientes, â llamar â los consanguineos; en que comunmente se resuelve deber ser llamados, sin embargo de no faltar, quien dificulte, si sea voluntaria, ô precisa esta obligacion por la palabra *PUEDAN*, que se halla en la ley, segun tocaron Velasquez de Avendaño, y Tello Fernandez glosandola: Pero en lo que no hay duda es, en que no està obligado â guardar la proximidad en la vocacion de parientes, como ni en la de descendientes.

65. Los textos capitales para el assumpto son la ley *Unum ex fam. 69. §. Si de falsidia, ff. de Leg. 2. Leg. Filius fam. 117. §. Cum Pater, ff. de Leg. 1.* Con cuyos textos entran los AA. fundando esta opinion, siendo el primero Mieres de *Majorat. 1. part. quest. 72.* diciendo al *num. 10. Ex quibus infero novam, & singularem limitationem ad legem 27. Tauri in illis verbis: Entre sus parientes; nam parentes non necessitantur in illo casu eligere proximiores: con que se conforma Azeved. glosando la dicha ley 11. tit. 6. lib. 5. diciendo, que non tenetur gradatim meliorationem faciens, vocare proximiores consanguineos; sed quod potest prius vocare remotiores. Gut. lib. 2. Practic. quest. 67. num. 4. y con estos AA. y textos lleva lo mismo Angulo glos. 9. dicte legis 11. tit. 6. lib. 5. à principio.*

66. Es tan cierta esta doctrina, que aun procede en terminos mas estrechos, pues en la primera substitution de dicha ley 27. de Toro, que habla de los descendientes, es comun sentir de los AA. no deberse observar entre ellos precisamente el orden de la proximidad; sino que pueden ser llamados por el Fundador los mas remotos dentro de la misma linea de los descendientes, sin embargo, que haya otros mas proximos, ut fundat Tell. Fernandez in dict. leg. 27. num. 4. ibi: Con tanto, que los hagan entre sus descendientes, intellige, cujuscumque gradus sint, nulla majoris proximita-

tis habita distinctione, sic & quemadmodum, melioratio cadit in nepotem, vel pronepotem, etiam filiis primi gradus in medio existentibus, ex leg. 18. *suprà*, ita in substitutionibus dicendum est.

67. Matienzo in dict. leg. 11. tit. 6. lib. 5. glos. 4. num. 2. fundá lo mismo. Y al num. 4. añade, que tampoco tiene obligacion el Mejorante substitutionem facere proximiori ex descendantibus, vel ei, qui successurus erat ab intestato, ut si melioratus habeat fratres utrinque conjunctos, & uterinos, vel consanguineos tantum, poterit siquidem Pater substituere meliorato unum ex consanguineis fratribus, omisis utrinque conjunctis, solum enim lex nostra exigit, quod substitutus sit de descendantibus; non autem coarctat Patrem substitutionem facere respectu gradus, sed tantum respectu qualitatis, quod sint descendentes. Azeved. in ipsam leg. lleva lo mismo al num. 36. & sequitur Gutierr. dict. quest. 67. num. 4. lib. 2. Practicar. D. Castil. Controvers. lib. 5. cap. 28. num. 4. y ultimamente Angulo de Meliorationib. glos. 5. legis 11. tit. 6. lib. 5. Recop. in principio, ibi: *Entre sus descendientes; Poterit ergo substituere, quos voluerit non habita ratione majoris proximitatis, cum nec in ipso melioratu hæc proximitas consideretur.*

68. De forma, que todos los AA. entienden aquella voz general: *Entre sus descendientes*, en los terminos, de que no necesite el Fundador llamar al mas propinquo, al modo que tampoco la mejora debiera hacerse á uno de los hijos, bastando fuesse en uno de los nietos, bisnietos, u otros descendientes ex leg. 2. eod. tit. 6. & lib. 5. Recop. concordante con la 18. de Toro, y quando el rigor pudiera mejor guardarse para con los hijos, que son los gravados en la legitima, estando dispuesta la libre facultad en sus Padres en preferirlos, y á otro descendiente mas remoto, idem á majoritate rationis entienden los AA. de quibus *suprà* proximè aquella voz general: *Entre sus parientes*, por que no siendo estos perjudicados en su legitima, ninguno puede quejarse, de que sea preterido, quando fue llamado uno de la familia, que fue, lo que dispuso la ley, sin expresar fuesse el mas cercano.

69. De este discurso nace otra prueba no menos eficaz sobre nuestro assumpto, y mayor comprobacion de las antecedentes doctrinas, porque si la obligacion, que tienen los Padres ex leg. 27. Taur. se reduce, á que hagan las substitutiones despues de sus descendientes, y as-



cendientes, ó en sus parientes, sin expressar sean estos los mas cercanos, la misma disposicion hecha en esta forma; dà libertad para elegir el Mejorante; al que le pareciere, aunque sea mas remoto. Así lo fundò latissimamente; exornandolo con la doctrina de muchos Auctores, y otros fundamentos, Mieres *dict. quest. 72.* donde pregunta: Si el que tiene facultad de elegir algun consanguineo, para que goze un Mayorazgo, ó Vinculo; deberá elegir à el mas propinquo, ó tendrá facultad, para nombrar à el mas remoto? *Dummodo sit ex consanguinitate, familia, vel agnatione.*

70. Y tocando todo quanto pudiera trahérse en contra, resolviendo al num. 2. *ibi: Verius esse existimo, posse Commissarium, cui talis electio data fuit, eligere unum de consanguinitate, vel parentela remotiorem, licet alii proximiores non deficient, citando las leyes Unum ex familia, §. Si de falsilia, ff. de legat. 2. leg. Filius familias, §. Cum Pater, ff. de leg. 1.* con mas de veinte Auctores, con los que exorna esta opinion, explicandola al num. 3. con la de Caldas Pereira, diciendo, que entonces procede, quando quis est gravatus restituere uni de familias, non quando est vocatus proximior, siendo muy del caso la doctrina de Baldo in cap. 1. §. Decedente, columna ultima, qui feudum dare possunt, ubi, quod si actum sit, quod masculis deficientibus, feudum vadat ad unam feminam, & existant plures feminae, Dominus non tenetur dare feudum primogenita, sed potest gratificare, cui voluerit, exornando esta opinion hasta el num. 10.

71. Y llegando à tocar la limitacion, que antes notamos, para que en virtud de la ley 27. de Toro, no tenga obligacion el Padre de substituir à el pariente mas cercano, aunque no cita à Gutierrez lib. 2. Pract. quest. 67. num. 3. lleva lo mismo, y tambien mas en terminos Gama decis. 594 num. 8. *ibi: Administrationis istius constitutio habet, ut illa permaneat in una persona ex genere constituentis: ergo uni ex his de familia relinquendo satisfactum est jussu Testatoris,* de lo qual se infiere la libertad, que tiene el gravado à mantener los bienes entre sus parientes, para elegir entre ellos, el que quisiere, sin limitacion de grado, ni otra cosa alguna; y por la misma regla la tiene el Mejorante, en virtud de dicha ley, para preferir al mas cercano, quando por ella misma no se previno.

72. De lo fundado hasta aquí resulta, no ser aplica-



ble al caso de este Pleyto la doctrina comun de los Autores, sobre que en los Mayorazgos, por lo regular, se succede, segun el orden prefinido para las successiones ab intestato, prefiriendose los agnados, y aquellos, que descenden, por provenir de donde son los bienes, en que se ha de succeder; porque todo esto, que es comun sentir, de los que escribieron sobre Mayorazgos, no se niega tenga su certeza en el caso, que le corresponde, que es, quando no hay expressa voluntad de los Fundadores en contrario, que es, la que siempre debe observarse, aun contra la expressa disposicion de Derecho, porque esta se entiende, quando falta la de los Fundadores.

73. Esto es tan notorio, que se prueba de las palabras finales de la ley 40. de Toro, ibi: *Salvo si otra cosa estuviere dispuesta, por el que primeramente instituyó, y ordenó el Mayorazgo, que en tal caso mandamos se guarde la voluntad, del que lo instituyó.* Hallandose lo mismo en la ley 45. de Toro, ibi: *Que segun la disposicion del Mayorazgo debiere succeder en él.* Y lo que es mas, que se dispone lo mismo en dicha ley 27. de Toro, ibi: *Puedan poner el gravamen, que quisieren :: Substituciones, que quisieren :: Por el tiempo, que el Testador declarare.*

74. De forma que, aunque quando los Fundadores de este Mayorazgo no huvieran pasado, à llamar expressamente al Menor, en fuerza de la agregacion, que hicieron, quedandose su disposicion en la general de la dicha ley 27. sobre que à falta de descendientes, y ascendientes succede el mas propinquo de los colaterales, ó transversales, qual se figura la muger de Don Balthasar, debieran estos gozar los bienes vinculados, como si fuera succession ab intestato, mediante, que hay expressa disposicion en contra; no tiene lugar, lo que pretende dicho Don Balthasar, pues la que hicieron fue arreglada à las facultades, que tenían, llamando uno de los transversales, segun la comun inteligencia de dicha ley 27. de Toro, con la que se limita la regla general, de que se vale D. Balthasar.

75. Otro de los casos, en que tiene lugar la referida doctrina de la succession ab intestato, es, quando, aunque los Fundadores passaron à hacer llamamientos, fueron estos nulos, por haverse preterido alguno de dos grados de substituciones prevenidos en la dicha ley 27. de Toro. O que antes de haverse acabado los primeros, se hizo transi-

to à otros de los comprehendidos en ella, aun con posterior lugar; en cuyos dos casos se reduce la institucion à el orden de substituciones, que debió guardarse, no anulandose en el todo la vinculacion, observandose el orden de la succession ab intestato dentro de las respectivas lineas, esto por falta de llamamiento contrario, que sea legitimo, *ut latissimè post alios exornat, & sequitur D. Castil. lib. 2. Contror. cap. 7. & lib. 5. dist. cap. 98. per totum.*

- 76. De que se sigue, que entonces tendrá lugar, lo que D. Balthasar pretende, quando, siendo cierto estàn llamados los Tellos Bootellos à la succession del Vinculo del Racionero, y que estos sean extraños, haya parientes de los Fundadores del Vinculo agregado, que puedan pretender mejor derecho, despues de acabada la linea de los descendientes de D. Juan Huesterlin Calderin y Cazares Padre del Menor.

- 77. Pero tampoco es de atencion, que, aunque fuesse cierto no sean parientes los Tellos Bootellos, estu viessen llamados à la succession, para que antes de llegar el caso, de que quieran succeder, sea nula la agregacion: pues pudiendo esta verificarse mientras dure la descendencia de los Huesterlines Calderines, como parientes transversales, que son de la Doña Margarita, debe subsistir la agregacion ex vulgari regula *Utile per inutile non vitiatur*, que para fundamentar la subsistencia de la vinculacion de tercio, y quinto en el caso de haverse invertido el orden de las substituciones prevenidas en la dicha *ley 27. de Toro*, aunque se anulen los llamamientos indebidamente hechos, exornan los Autores la referida regla, y se adapta muy bié à nuestro caso; con lo que cessa el argumento, q̄ por D. Balthasar se ha formado, con el motivo de ser llamados al Vinculo del Racionero los Tellos Bootellos, pudiendo estos ser parientes: y lo que es mas, q̄ no estàn llamados en el Codicillo, que es, à lo q̄ se debe estar, pues en el solamente se llamó despues de la linea del Menor al pariente mas cercano.

- 78. Y que la alegacion sobre la succession en los Mayorazgos en el orden, y forma de ab intestato, no proceda en los terminos, que tiene alegados Don Balthasar, en orden, à que la *ley del Reyno* hizo los llamamientos à manera de las successiones ab intestato, es manifesto de la misma *ley*, por la que se prefieren los hijos ilegítimos à los ascendientes, quando en la succession ab intestato sucede

al contrario, que es, que en falta de hijos legitimos, ò descendientes succeden los ascendientes, *ex leg. 6. Tauri*, no teniendo mas que la sexta parte por via de alimentos, ut latè prosequitur Gom. *ad leg. 10. Taur.* con otros muchos, & est valde notum.

79. Tampoco es del caso, lo que se alega, sobre que los bienes, que se aplicaron à la mejora, fueron de la Madre de la Fundadora, con quien no tiene parentesco el Menor: porque à mas de que, aunque esta consideracion tuviera algun lugar, sería, quando concurriessen à heredar ab intestato hermanos consanguineos con uterinos solamente, ò sus hijos, sobre que yà dexamos fundado, que de nada de esto debe hacer consideracion el Mejorante: porque en la *ley del Reyno* no se coarta al Padre haga las substituciones respectu gradus; sed respectu qualitatis descendentium, aut collateralium, ut suprà cum Matienzo dicebamus *in glos. 4. l. 11. tit. 6. lib. 5. Recop. num. 4.*

80. Tambien concurre, que aunque los bienes de la mejora fuesen de Doña Juana Bandebal, y que de ella vinieron à la Fundadora, lo cierto es, que su marido tenia longè mayor patrimonio, que esta, de que se infiere no pudo tocarle tanto de la legitima de sus Padres, que de los de la dicha Doña Juana Bandebal fundasse el Vinculo, y dexàra la legitima à sus hijos; de forma, que aunque algunos de los bienes aplicados à la mejora fuesen de la Doña Juana, fue casualidad, y los que le tocaron à sus hijos en pago de sus legitimas, los adquiriò la Doña Margarita por la línea Paterna, y durante el matrimonio por via de gananciales, sin que pueda obstar, que Don Joseph Calderin en fuerza de la eleccion, que hizo de los bienes, que le pareciò para el Vinculo, huviesse elegido algunos de los de Doña Juana Bandebal, por que en los demàs pudo verificarse la voluntad de la Doña Margarita, y quedar agregados al Vinculo del Racionero.

81. Pero como todo esto proceda en el supuesto de disposicion ab intestato, que nada sirve para nuestro asunto, y no en el de que los Fundadores tienen libre facultad de nombrar à un transversal, el que quisiessen, nada obstaría, que los bienes fuesen todos de la Doña Juana, pues como quiera, que despues passaròn à ser propios de Doña Margarita, haciendose legitima de sus hijos, pudo  
muy,



33.

muy bien vincularlos en qualesquiera parientes, en falta de descendientes, y ascendientes, y habiendo con efecto llamado à la linea del Padre del Menor en fuerza de la dicha agregacion, cessa todo lo dispuesto en terminos de sucesion ab intestato, como si tal disposicion no huviera.

82. Es tal la fuerza de esta, y la diferencia, que causa à quando no la hay, que aun en terminos de sucesion de bienes libres, siempre que el Padre ex testamento heredò los bienes de alguno, ò algunos de sus hijos, como su legitima materna, no tiene obligacion à reservarlos para los demàs sus hijos de aquel primero matrimonio, porque se deben regular por del Padre, quien los huvo tanquàm quilibet extraneus, à diferencia de quando la sucesion fue ab intestato, ut sunt jura vulgaria en Azevedo sobre la *ley 3. tit. 1. lib. 5. Recop. num. 4.* Matienzo, y otros. De que se infiere, que, no habiendo adquirido estos bienes la Doña Margarita por herencia ab intestato de alguno de sus hijos; sino que con el consentimiento de estos, quiso agregarlos al Vinculo del Racionero, importa nada, que fuesen de la Doña Juana Bandebal, y que de esta no fuese pariente el Menor; porque no se està por termino alguno en el caso de haver de succeder los parientes de aquel, de quien vienen los bienes, y que no fue Fundador.

83. Suficientissimamente queda probado, no padecer nulidad alguna la disposicion de Doña Margarita, en no haver atendido à la muger de Don Balthasar, como parienta mas cercana, porque siempre que hizò la agregacion al Vinculo del Racionero, se halla fue nombrado el Padre del Menor su sobrino, en quien se verifica la razon de pariente transversal de la Doña Margarita, aun tomándose en todo su rigor la *ley 27. de Toro*, la que por este medio se halla cumplida, sin que obste la desigualdad en la mayor cercania de parentesco de la muger de D. Balthasar.

84. Conociendo este la certeza, así de las doctrinas, que superabundantemente ha sido preciso explicar, y lo que de su aplicacion se lleva discurrido, hace recurso, quando no à negar totalmente el parentesco de transversalidad con la Doña Margarita, al menos à ofuscarlo, ò debilitarlo, diciendo yà ser fuera del quarto grado; y para que no se dude, qual es, se harà demonstracion con arreglo al Arbol, para que ni aun en esto se pueda dudar.

85. Constante es en el Pleyto, que la Agregante (Casa num. 11.) fue hermana de Doña Maria Tello y Cazares, Madre de la muger de Don Balthasar, por lo que esta viene à ser sobrina de la Doña Margarita Agregante, y prima hermana de los hijos de esta, que es lo mismo, que decir hallarse con la misma en segundo con primero grado de consanguinidad, y en segundo igual con sus hijos, segun la cuenta Canonica, y por la Civil està la muger de D. Balthasar en tercero grado con la Agregante, y en quarto con sus hijos.

86. Pero tampoco se dificulta, que la misma Doña Margarita fue hija de Don Francisco Tello de Cazares, (Casa num. 7.) primo hermano de Doña Theodora Calderin, de Don Estevan, y del Racionero. (Casa num. 4. 5. y 6.) por haver sido estos tres hijos de Don Estevan Calderin y Cazares, (Casa num. 2.) y el Francisco Tello (dicha casa num. 7.) hijo de Doña Maria de Cazares y Calderin, (Casa num. 3.) siendo hijos enteros, y legitimos los dos Don Estevan, y Doña Maria de otro D. Francisco Calderin. (Casa num. 1.) De forma, que por esta regla el Padre de la Fundadora, y los dichos Doña Theodora, Don Estevan, y el Racionero, à las referidas casas num. 7. 4. 5. y 6. estaban en segundo grado igual de consanguinidad por la cuenta Canonica, y por la Civil en quarto grado: De que se infiere, que este parentesco tenia el Padre de la Fundadora con la dicha Doña Theodora Calderin, (Casa num. 4.) que fue la Avuela del Menor.

87. Por esta misma regla venia à estar la Doña Margarita Agregante en quinto grado con la Doña Theodora; en sexto con su hijo Don Juan de Huesterlin y Calderin; y en septimo con el Menor, segun la cuenta Civil; y por la Canonica es el parentesco con la Fundadora, y la dicha Doña Theodora Avuela del Menor en segundo con tercero grado de consanguinidad, y en tercero igual con dicho Don Juan Huesterlin (Casa num. 8.) y en tercero con quarto de consanguinidad el Menor (Casa num. 12.) por haver sido el dicho Don Juan su Padre primo segundo de la Agregante.

88. En estos terminos, que no se niegan, ni pudiera, mediante que la Agregante, para casarse con el dicho Don Estevan, necesitò de dispensa, delincando este mismo pa-

rentelco para obtenerla, como es constante en el Pleyto, por copia de los autos, que para ella se formaron, no se sabe, por que motivo se haya de llamar extraño el Menor, y que no es pariente de la Fundadora, pues si se atiende â la cuenta Canonica, se halla dentro del quarto grado, q̄ es lo bastante, para que se llame pariente aun en terminos extra de Mayorazgos, y que solo haya prohibicion, *nè bona exeant de familia, ut est notissimum in iure*, y se puede reconocer en los Autores, que hablaron sobre el §. *Nos igitur in authent. de restit. fideicommissi*. q̄ es, â lo que aluden aquellas palabras finales de la ley 27. de Toro, ibi: *Mandamos, que valgan siempre, ò por el tiempo, que el Testador declarare, sin hacer diferencia de quarta, ni quinta generacion*, para excluir huviesen de considerarse precisamente los Mayorazgos, que se fundan con arreglo â dicha ley, por lo q̄ està dispuesto en los fideicommissos.

89. Pero aunque se quiera formar el parentesco por la cuenta, y enumeracion de grados, que dispone el Derecho Civil, y Regio, no se encuentra el fundamento legitimo, que haya, para que al Menor se le tenga por extraño, por que, aunque para la sucesion ab intestato, quando havia la diferencia entre agnados, y cognados succedian estos hasta el sexto grado, y aquellos hasta el decimo ex §. *fin. instit. de succes. cognat. leg. 1. §. Hoc autem, ff. Unde cognati, leg. Non facile, ff. de gradib.*

90. Esta diferencia se quitò despues por la *authent. de hered. ab intest. venient. §. Nullam verbò, collat. 9.* en que assi los agnados, como los cognados vienen â heredar ab intestato usque ad decimum gradum; con cuyos textos, y otros, y citando al Sr. Covarr. Matienz. Bart. y otros muchos infiere Ant. Gom. *ad leg. 8. Taur. num. 5. post medium*, una nueva, y singular declaracion â dicha ley 27. ibi: *Ubi dicitur, quòd filius melioratus potest gravari in favorem aliorum filiorum: & in defectum in favorem consanguineorum, & in defectum eorum in favorem extraneorum, consanguinei intelligantur usque ad decimum gradum*. De forma, que entonces puede el Padre substituir los extraños, quando falten parientes dentro del decimo grado, porque hasta este se tienen por consanguineos: conque si en la consideracion mas estrecha el Menor se halla en septimo grado, no se le puede dificultar la qualidad de pariente de la Doña Margarita, præmaximè, quando tanto se defiende por Don Balthasar, que esta sucesion ha de



ser â manera, de como se succede ab intestato.

91. Pero como la voluntad de la Agregante fuesse no solamente, para poner el gravamen; sino de fundar Mayorazgo, aun por esto es mas cierto, lo que llevamos fundado, por que siempre que esto se verifica, yâ sean los transversales de descendientes del Fundador, yâ lo sean unicamente transversales de este, y del ultimo possedor, succeden in infinitum, ni se tienen por extraños; *ita sequitur Ant. Gom. loc. proximè cit. num. 6. per totum præcipue desde el v. Sed certè in hoc tam subtili*, con la auctoridad de muchos, que cita *in hæc verba: sed mea opinio, & conclusio procedit, etiam si vocentur collaterales proximiores, & non vocentur in infinitum, sed simpliciter, quod summè nota, quia est subtilis articulus, & alibi non ita examinatus.*

92. De la misma opinion fueron Martic. *de conject. lib. 8. tit. 12. num. 37. prope finem*, y latissimamente D. Molin. *de primog. lib. 3. cap. 7. per totum, signanter à num. 8. & ibi sus Addentes*, y finalmente con muchos Doctissimus Alvar. *Pegas de Major. dict. cap. 10. à num. 726. & p. plurimos sequentes*; lo que no pudiera ser cierto, si no pudieran llamarse parientes in infinitum para la succession de los Mayorazgos, in quocumque gradu existant.

93. Todo esto, que considerado en abstracto favorece tanto al Menor, y sirve de respuesta, y convencimiento â todo, lo que en este particular se ha alegado por D. Balthasar, discurriendo era el mejor termino, que asseguraba su justicia, reducido al concreto de este Pleyto, no tiene la menor dificultad, pues todo lo hasta ahora discurrido ha sido, pretermitiendo la vocacion especial, que se hizo por el Racionero Fundador â Don Juan de Huesterlin, y â toda su descendencia, que, por ser el Menor su hijo, està sin la menor dificultad, ni litigio, gozando dicho Vinculo: porque mediante la agregacion, q̃ â el hizo la Doña Margarita, tiene tambien de esta un llamamiento literal, y expreso, afianzado, con lo que vâ discurrido, y conque se limitan todas las reglas del ab intestato, y modo de la succession de los transversales, prefinido por la ley 27. de Toro.

94. Y de todo esto, lo que se deduce es, que aun tomado en todo rigor, lo que por D. Balthasar se discurre, y que se estuviera en los terminos estrechos del Derecho Comun de agnados, y cognados, con la precision, ò limitacion al sexto

grado de parentesco; no le embarazara al Menor estar en septimo (aun quando fuera cogbado, que no lo es, por ser su parentesco con el Padre de la Fundadora), porque este efecto obra la vocacion expresa de D. Juan de Huesterlin su Padre; que sin dificultad esta en el grado sexto de parentesco, mediante el qual hizo linea; y en cuyo lugar se puso el Menor, *ex Auctoribus*, quos citat Pegas de Majori dict. cap. 10. num. 86. *prope finem*.

Es tan relevante esta especial vocacion, y subingresion del Menor en la linea de su Padre, especialmente llamado por el Racionero, y a cuya voluntad sermitio la Doña Margarita, que aunque la muger de D. Balthasar, por sobrina de esta, y por esto transversal, quisiese decirse mas inmediata, concurriendo con el Menor, tambien transversal, aunque mas remoto, le debe este preferir, por que a la muger de Don Balthasar le falta la qualidad prelativa del llamamiento expreso, que concurre en el menor, al que sin dificultad corresponde el derecho de la representacion, que entre colaterales en un mismo grado, o en desigual cercania debe preferir.

Es tan legitimo este discurso, como comun en los AA. que hablaron sobre la ley 5. tit. 17. lib. 5. Recop. concordante con la 40. de Toro, siendo la razon, por que siempre su disposicion queda reservada, a lo que voluntariamente quisiese disponer el Fundador, sobre que son copiosas las doctrinas de dichos Autores, que recopilò Pegas dict. cap. 10. num. 104. y con que quedaron corregidas todas las opiniones contrarias de los Autores, que escribieron antes de promulgarse dichas leyes 40. de Toro, y la 5. y la fin. tit. 7. lib. 5. Recop. que latamente explico Guzman verit. 6. per totam, signanter a num. 11. ad 15.

Pero estrechando aun mas este punto, y poniendonos en los terminos, de que la ley 27. de Toro precisara a llamar al transversal mas proximo, y que por esta razon, hallandose la muger de Don Balthasar sobrina de la Agregante, por hermana de Doña Maria Tello y Gazares su Madre, quisiera ser preferida; sin embargo no debiera serlo, porque la mayor cercania no debe ser precisamente con la Fundadora; sino con la ultima Poseedora, no olvidada la qualidad de la vocacion, y subingresion del Menor; en cuyo caso, si la muger de Don Balthasar esta

99. De todo lo qual se sigue, que, hallandose el Menor en el grado, que va referido, aun debiera preferirse a la muger de Don Balthasar, quitando qualquiera duda la vocacion especial, que se hizo en su Padre, y toda su linea, assi por el Racionero Instituidor del Vinculo, que hoy posee, como por la Doña Margarita Agregante baxo de las mismas reglas, con que hizo la agregacion, no siendo despreciable su duplicado Vinculo de parentesco por linea Paterna, y Materna, que no està negado por Don Balthasar; antes si totalmente pretermitido en todas las alegaciones, que se han hecho en el Pleyto.

100. Ex quibus resulta ser por todos terminos clara la justicia del Menor, para la confirmacion, que pretende de la sentençia de la Real Audiencia de Canaria. Salva in omnibus T. S. S. D. C. cujus sub auspiciis hæc libentissimè cedimus. Hispalì postridie Kalendas Maji anno Domini 1745.

**Lic. D. Juan Joseph de Padilla Velazquez**



